

EL VINO DEL GOZO ETERNO

MEDITACIÓN

Rosa Mac-Mahón

EVANGELIO DE SAN JUAN 1. 3.- Su madre le dijo: No tienen vino. Observa que la Virgen María, como se ve por los Evangelios de Lucas y de Juan no dijo más que seis palabras. La primera: *¿Cómo podrá ser esto?* La segunda: *He aquí la esclava del Señor.* La tercera: *Mi alma engrandece al Señor.* La cuarta: *Hijo, ¿por qué has obrado así con nosotros?* La quinta: *No tienen vino.* La sexta cuando dice a los sirvientes: *Haced lo que él os diga.* En la primera palabra se advierte el firme propósito de inviolable virginidad: En la segunda, la insignia de la obediencia y de la humildad. En la tercera, su gozo desbordante por el beneficio recibido, en la cuarta, la preocupación por su Hijo. En la quinta, la compasión. En la sexta su certeza acerca del poder del Hijo.

Sigue: **Mujer, ¿qué nos va a ti y a mí? No es aún llegada mi hora.** Dios, Hijo de Dios, recibió de la Virgen Santísima la naturaleza humana en unidad de persona. El Padre dio la divinidad, la Madre la humanidad; el Padre, la majestad; la Madre, la debilidad. Por la divinidad pudo convertir el agua en vino, dar luz a los ciegos, resucitar a los muertos. Por la flaqueza de humanidad pudo tener hambre y sed, ser apresado, escupido y crucificado.

No es aún llegada la hora de que la uva de mi humanidad, recibida de ti, sea exprimida con la prensa de la cruz, para que escurra el vino *que alegra el corazón del hombre.* Cuando llegue aquella hora, *entonces, mujer ¿qué nos va a suceder a mí y a ti?*

ORACIÓN

Implorémosle humildemente, hermanos muy amados, que nos conceda celebrar la boda en Cana de Galilea, como queda dicho y llenar las seis tinajas de agua, para que en las nupcias de la Jerusalén celestial merezcamos beber juntamente con Él el vino del gozo eterno. Dignese concedérselo Él mismo, que es bendito, laudable y glorioso por los siglos de los siglos. Diga toda alma, esposa del Espíritu Santo: Amén. Aleluya